

FÉLIX DE AYESA. UN VASCO AL SERVICIO DE LA CULTURA

César Arrondo

UNLP

Resumen

El presente trabajo de investigación tiene por objeto rescatar a una personalidad tan singular como Don Félix de Ayesa, un vasco navarro, que a corta edad emigró desde su Olite natal hacia la Argentina, fijando su residencia en la Ciudad de Mar del Plata. Una vez afincado en nuestro país, Don Félix trabajó intensamente tanto en aspectos culturales vascos, como así también en los de su segunda Patria Argentina. En este sentido, la propuesta más allá de pretender rescatar su figura, tiene como propósito a partir de la realización de una nueva lectura de sus escritos sobre temática vasca, dar a conocer la producción y el pensamiento de un trabajador silencioso, que dedicó su vida a la pervivencia y transmisión de la cultura, en el convencimiento de que con ello contribuía y aportaba al conocimiento general en beneficio de la formación de ciudadanos para vivir en democracia y libertad.

Palabras claves: Félix de Ayeza, cultura vasca

Abstract

The object of this paper is to exalt the personality of don Félix de Ayeza, a Basque from Navarra that emigrated as a child from the city of Olite to Mar del Plata, Argentine. He cultivated different aspects of Basque culture and Argentine. He wrote about many Basque subjects and dedicated his life to transmit de Basque culture..

Key words: Félix de Ayerza, culture Basque.

INTRODUCCION

El presente trabajo de investigación tiene por objeto sacar a luz parte de la actividad realizada por la cultura en general y la vasca en particular, por Don Félix de Ayesa Arizmendi y Rubio Andía, un vasco natural de Olite, Iriberry, Nabarra, País Vasco.

La Argentina, ha sido el lugar de destino para miles de hombres y mujeres del mundo, que por razones políticas, económicas y religiosas han tenido que abandonar su "Patria" a lo largo de los siglos XIX y XX.

Nuestro país, logró formar su primer gobierno el 25 de mayo de 1810, cuando un grupo de patriotas de Buenos Aires tomó la determinación de organizar un gobierno local. En los años posteriores, se logrará declarar la Independencia de España y todo poder

extranjero. Pasaron muchos años más, para que se pudiera dotar a nuestra Patria de una Constitución, y ello fue posible recién en el año 1853.

La llegada al país de inmigrantes, a estado presente desde los comienzos de la colonización, encontrándose entre ellos a vascos de ambos lados de los Pirineos. Un ejemplo paradigmático de lo antes dicho será Juan De Garay, quien además de fundar la Ciudad de Buenos Aires, y Santa Fe realizará los primeros repartos de tierras en el pago de la Magdalena hacia el año 1580(1).

En el período que va desde el año de la ocupación de las primeras tierras, hasta el 1810, la inmigración en general y vasca en particular, será constante pero inorgánica, al no existir una política desde el Estado, en este caso, de parte del Reino de España que no tomó las medidas necesarias para llevar adelante un proceso inmigratorio.

En las primeras décadas del siglo XIX, se puede apreciar un incremento inmigratorio en el caso particular de los vascos, ante la necesidad de pastores, tanto vascos como irlandeses llegan al país con el propósito de desarrollar esa tarea. Es importante aclarar, que “la lana” pasó a ser un producto requerido por los mercados ingleses, convirtiéndose en la década del 60 en el bien máspreciado para la exportación.

Con la caída de Rosas en el año 1852, Urquiza convocó a un Congreso Constituyente, que proporcionó al país una herramienta organizativa, la Constitución Nacional de 1853. La Carta Magna, fue de corte Federal, basándose para su redacción entre otros antecedentes en las “Las Bases” de Juan Bautista Alberdi (un hijo de vascos), quién impregnó a la misma del necesario espíritu liberal y idea de progreso que el país estaba esperando. En este sentido, la Constitución tanto en el Preámbulo, como en los artículos 20 y 25, establece los derechos civiles que se han acordado a los habitantes sin hacer diferencias entre argentinos y extranjeros, de los cuales podemos destacar: “ los emigrantes podrán ejercer la industria, el comercio y profesión, poseer bienes raíces, comprarlos y enajenarlos, navegar los ríos y las costas, ejercer libremente el culto, testar y casarse conforme a las leyes”. Los extranjeros, podrán adquirir voluntariamente la “ciudadanía Argentina” con dos años de residencia en el país, pero este plazo podrá acortarse si los interesados solicitan este beneficio, alegando pruebas de servicio prestados a la República. En estos años, tomaron forma las primeras colonias en el litoral argentino (Santa Fe, Corrientes y Entre Ríos), lo cual dio lugar a un nuevo proceso inmigratorio del cual participaron nuevamente los vascos, especialmente los de Iparralde. Las provincias antes mencionadas realizaban contratos de colonización por los cuales se comprometían a ceder tierras públicas, para que en ellas vivan y trabajen los futuros habitantes (2).

En definitiva, fomentar la inmigración, fue una de las principales premisas de los presidentes fundacionales que gobernaron el país entre 1862 y 1880, nos estamos refiriendo a: Bartolomé Mitre (1862-1868); Domingo Faustino Sarmiento (1868-1874) y Nicolás Avellaneda (1874-1880).

Con el propósito de impulsar la inmigración para ocupar el inmenso territorio nacional, en el año 1876 y luego de un importante debate en la Cámara de Senadores de la Nación se sanciona la Ley de Inmigración y Colonización. A partir de esta herramienta jurídica, se ponen en marcha las primeras políticas migratorias a nivel nacional.

La Ley Nacional 817 y sus lineamientos alcanzaron pleno desarrollo en la década que va entre 1880 y 1890, ante la decisión de crear Oficinas de Información y Propaganda en las ciudades del centro y norte de Europa (París, Londres, Berlín, Viena, Brúcelas, Berna) como así también en Nueva York, subsidiando los pasajes de los futuros habitantes del país (3).

A partir de este marco legal, y sus consecuentes políticas de Estado, llegaron al país miles de vascos a trabajar sobre todo en el comercio, la agricultura y ganadería, y se adaptaron con gran facilidad, convirtiéndose en los nuevos gauchos domadores y alambradores de nuestro país.

A esta Argentina, inmersa en un progreso económico y social constante, arribó al puerto de Buenos Aires el 20 de junio de 1910 Don Félix de Ayesa, con solamente seis años de edad, seguramente sin entender bien donde se encontraba, y menos aún, imaginar o soñar con todo lo que podría ofrecer en beneficio de sus dos Patrias: Euskalherria y la Argentina.

EL PERMANENTE SEMBRADOR

Hablar de don Félix de Ayesa, constituye un sinónimo de laboriosidad, dedicación, imaginación y compromiso con el medio. En este sentido, Mar del Plata ha sido receptora de este torbellino de actividades que Don Félix ha realizado toda su vida en beneficio del conjunto del cuerpo social marplatense.

La diversidad de las actividades desplegadas por Félix de Ayesa, da por tierra con la tesis que plantea la conveniencia de desarrollar una singular actividad o disciplina con exclusividad. Tal vez, en este sea un caso particular, al tratarse de una personalidad tan activa y dedicada, que pudiera al mismo tiempo, atesorar tantas iniciativas e ideas y tener una inagotable capacidad de trabajo y tesón como para impartir un abanico de conocimientos con tanta responsabilidad.

Será tarea de los historiadores de la ciudad, cuando algún día se realice un relevamiento sobre Mar del Plata y la cultura en el siglo XX, evocar a Don Félix de Ayesa en toda su dimensión, y seguramente ocupará un destacado y singular sitio.

FELIX de AYESA y LA CULTURA VASCA

Don Félix de Ayesa, fue un vasco nativo que llegó a nuestro país en el año del centenario de la revolución de mayo para radicarse en la ciudad de Mar del Plata, a la cual adoptó como suya según sus propios dichos. Si bien su integración fue plena a su nueva Patria Argentina, nunca olvidó su Olite natal, ni su Navarra y menos aún, su pertenencia a Euskalherria. En este sentido, lo encontramos entre los socios fundadores del Centro Vasco de Mar del Plata hacia el año 1943, en un momento clave para el destino de la Causa Nacional Vasca. La finalización de la guerra civil en el año 1939 trajo como lógica consecuencia que tuvieron que abandonar la tierra euskaldun, miles de vascos, como así también el Gobierno Vasco del Lehendakari José Antonio Aguirre, que ya se encontraba en el exilio desde la Caída de Bilbao en manos de los franquistas. En este contexto histórico, la Argentina se convertirá en un importante reservorio de la cultura vasca, al estar prohibida sus manifestaciones en su propia tierra y sobre todo su rasgo singular, su idioma, el Euskera. La organización de los vascos en Mar del Plata, forma parte de una estrategia de los vascos en el exilio, cuyo fin consistía en que esta casa vasca, como otras, se conviertan en depositarias de una cultura, cuyo origen se remonta a unos 7000 años y muchas particularidades de la misma, corrían serio riesgo de mutar. En esta tarea, encontraremos a Don Félix de Ayesa trabajando con la pluma y su palabra, como el gran Sarmiento, en beneficio de la difusión de la cultura vasca, actividad que desarrollará en forma continua y sin descanso durante toda su vida.

Para poder conocer mejor las opiniones, como así también las diversas teorías elaboradas por Don Félix de Ayesa sobre el Pueblo Vasco, debemos remitirnos a sus escritos y conferencias sobre el tema. En este sentido, he seleccionado aquellos artículos publicados en la Revista Denak Bat del Centro Vasco de Mar del Plata, de los cuales realizare una relectura y destacaré de los mismos los aspectos más importantes, al tratarse de piezas de incalculable valor para la formación vasquista.

SAN MIGUEL DE ARALAR (1945)

San Miguel de Aralar forma parte de la larga lista del santoral vasco. En este sentido, Don Félix de Ayesa con el propósito de conmemorar al mismo, redacta un artículo, el cual comienza haciendo la siguiente aseveración: *“Es el basko un pueblo hondamente religioso. De su propósito de su profunda religiosidad enraizada en la legítimas tradiciones de sus prácticas cristianas de piedad sincera y convencida, dan fe la cantidad de muy hermosos y antiguos templos, ermitas y santuarios diseminados por las cimas y laderas de sus agrestes montañas consagradas por la piedad de siglos”*. (5)

En esta primera parte, Ayesa hace una exaltación de la religiosidad cristiana del pueblo vasco, la cual ha ingresado a Euskalherria en los primeros siglos de la era cristiana, a partir de presencia de los romanos en Navarra, llegando a afianzarse definitivamente alrededor del año 1000. El artículo, continúa ilustrando al lector sobre la ubicación geográfica de Aralar y la importancia del Santo San Miguel: *“Precisamente en el centro del territorio que hoy habita el pueblo basko, en la cumbre del Aralar, dentro del amplio templo, se levanta la antiquísima capilla de San Miguel de Aralar, Patrono de Euskadi, santuario cuyos orígenes arrancan de la leyenda que tan hermosamente nos relata el navarro Villoslada en su novela histórica “Amaya”* (6).

De una forma sintética y clara a continuación hace una semblanza de Amaya: *“En el siglo octavo de nuestra era – dice la tradición- Teodosio de Goñi, noble nabarro (Etxeko-jaun), antes de partir al frente con sus hombre para luchar contra los moros desposa a dona Constanza de Bruton y Briada*.

Marchaba Teodosio por el sendero de Errotabide, pensando en sus dulce esposa, o quizás cuando dejarán los baskos de ser acometidos por gentes extrañas, ansiosas de subyugar a quienes nacieron libres como el aire; de pronto se parece un viejo ermitaño diciéndole que peligras su honor en jauregia.

Acuciado por los celos, deseoso de vengar el ultraje infligido a su honra, regresa el noble a su hogar. Penetra sigiloso a la alcoba, palpa en la oscuridad con sus manos trémula dos cuerpos que reposan en el lecho nupcial y, en su ciego furor hunde la “ezpata” en aquellos cuerpos que no se detuvo a identificar.

Creyéndose vengado, sale de allí para huir sabe dios donde; empuñando aún su “Espata” ensangrentada. Al cruzar el umbral le abraza su esposa temblorosa de emoción. A su angustioso requerimiento responde la virtuosa Constanza que regresaba del templo al que fuera a orar por su marido mientras dormían los ancianos padres de Teodosio en el lecho conyugal.

Comprendió entonces Teodosio la magnitud del delito cometido y buscando la reparación de su pecado en la fe y en el arrepentimiento y la penitencia como consuelo a su dolor, ciñe a su cintura pesada cadena de hierro y trepa los montes, cruza los valles y atraviesa barrancos hasta alcanzar la cumbre del “Aralar” donde queda haciendo penitencia.

Cierto día, la mísera cueva que habitaba el parricida penitente, iluminase con refulgente luz mientras desusado estrépito hiere sus oídos: temeroso se arrodilla Teodosio y clama ¡San Miguel! ¡Sálvame!, y ¡oh prodigio! Cae a sus pies, rota la cadena que arrastraba por tantos años en señal de que había terminado su expiación. Tal dice la tradición.

Más el hecho cierto es que Teodosio de Goñi erigió en ese mismo lugar una cruz y más tarde una ermita bajo la advocación de San Miguel Arcángel. De entonces acá data la veneración del pueblo vasco por San Miguel de Aralar (7).

Para finalizar, Don Félix al haber evocado la tragedia de Teodosio de Goñi afirma estar emocionado y que vienen a su memoria las palabras que Lara pone en boca de Aitor, la cual es un canto a la libertad de la Patria Vasca oprimida:

“El tiempo huye, el torrente corre, el agua del río sigue su curso, mi pueblo desde su origen fue semejante a un gran río que hizo germinar bajo el cielo los tesoros de la fecundidad terrestre. Hoy mis tribus no son más que gotas limpias filtrando en el hueco de la roca y que el primer soplo de viento amenaza secar: eso debía ser: Díos el señor de los alto, el Jaun Goikoa, y así como Teodosio clamaba ¡San Miguel!, ¡sálvame!, yo hijo de Aitor, os pido, ¡San Miguel! Salvad a Euskadi... ¡que los pueblos que la forman dejen gotas expuestas a secarte el primer soplo de viento!

¡que unidas para siempre, vuelvan a ser el gran río originario;

¡Que no atiendan las pérfidas palabras que vierten en sus oídos falsos ermitaños ávidos de su perdición ¡Cómo Asier de la perdición de Teodosio.

¡Que rompa las cadenas que la oprimen y, libre al fin, pueda volver su mirada al Roble sagrado, hoy, como entonces, símbolo de la gloria y de la libertad de la raza! (8).

AGUR.....TXORITXIKI

ADIOS.....PAJARITO (1966)

En este trabajo, Don Félix recrea a un personaje vasco característico de la pampa húmeda, más precisamente de las cuencas lecheras: “*El vasco lechero, es un personaje ya típico en la Argentina; mezcla de criollo y “baserritarra”, puso su nota de color y*

alegría en las calles del viejo Buenos Aires, que recorría montado a caballo, la boina terciada sobre la oreja y una canción siempre a flor de labios” (9)

Más adelante, Ayesa hace una referencia a -Fray Mocho- popular escritor argentino que realiza una descripción del vasco lechero, su tarea y su rutina en la ciudad y las ciudades de Morón y San Justo, comentado las situaciones que a su paso se suceden en los diferentes barrios que recorre el lechero vasco. Seguidamente Don Félix agrega: *“Basko y lechero son en argentina dos conceptos inseparables; no se puede negar que aquí, los lecheros baskos abundan, pero lo curiosos del caso es que el basko se hace lechero cuando cruza el mar; en su tierra; solo por excepción ordeña las vacas y vende sus productos, misión ésta confiada a la etxekoandre, la señora de la casa (10).*

La descripción del personaje toma forma en el artículo: *“Una jardinera pintada con colores vivos, risueños; dibujos expresivos y evocadores; toldo con flecos juguetones que se entrelazan acariciados por la brisa” “Un caballo manso, que trota sin prisa, conocedor del itinerario paso a paso se detiene, sin necesidad de órdenes frente a la puerta de cada cliente; espera paciente el regreso del lechero y vuelve a trotar alegremente, contagiándole también de alegría ruidosa de su dueño; expresada en canciones, versos y dichos dirigidos a cuanta persona encuentra a su diario deambular” (11).*

Para agregar: *“ Magnífica estampa Euzkeldun; un día pajarito – hace treinta años- en ágil salto de aurrekulari, pasa desde las montañas de Areso, a estas acogedoras playas: Recio mutil de veinte años, laborioso y optimista, José Miguel Gorgona, tal era su nombre, ingresa a su llegada a nuestra ciudad, en los tambos de Boubee, baskos también, tienen en los campos de Peralta Ramos. Comienza allí, desde abajo, a la manera clásica, podríamos decir la profesión de lechero vasco, de tan honrosas tradiciones. Primero de peón de tambo, luego de ordeñador, más tarde de cuidador de vacas y toros, y unos tras unos años de trabajar y trabajar, el reparto de leche, su sueño realizado. Y ya tenemos a “pajarito” incorporado a la vida ciudadana, trayendo día a día, toda la frescura y la ingenuidad de nuestro campo joven, junto a la ingenuidad y frescura de su vieja Euskalherria:*

Con leche, Basko decir,
Fácil dinero ganar,
Leche, hoteles consumir,
Leche, familias tomar,
Reparto leche poner,

Leche vender y vender,
Deudas pagar y pagar
Cuentas.....cobrar no poder (12)

Por último, Don Félix afirma: *Así era José Miguel Gorgona, que se fue un día dejándonos grabada, en lo más hondo del recuerdo, la figura de pajarito, alegre y decididor, con sus canciones y sus bailes, sus versos y la música de su armónica y su Txistu; su candoroso espíritu siempre niño y su corpachón de basko recio y bueno noble y generoso. Si recordar es vivir, Pajarito vivirá siempre entre los que lo conocimos; por eso al despedirnos decimos simplemente: - Agur txori-txiki- Adiós pajarito(13).*

ABERRI EGUNA de 1969 (Día de la Patria Vasca) (1969)

El día de la Patria de los vascos, también forma parte de los escritos de Don Félix de Ayesa. En este sentido, en la Revista Denak Bat del año 1969 encontramos una referencia a una fecha tan cara al sentimiento del pueblo vasco, la cual se celebra desde el año 1932. El artículo, comienza haciendo un poco de historia sobre la conmemoración: *“desfiles patrióticos se celebran en todos los tiempos y en todos los países del mundo. No creemos sin embargo, haya alcanzado ninguno la brillantez y el esplendor, ni causado mayor sorpresa que la realizada en Bilbao hace treinta y seis años. Era la Pascua de resurrección de 1932: el pueblo vasco, esencialmente cristiano, celebraba jubilosamente la resurrección de Cristo, más también se aprestaba a celebrar su propia resurrección (14).*

Seguidamente don Félix vuelca al papel, una exaltación de patriotismo vasco, de gran contenido político al afirmar: *“Su caudal vital, aprisionado, pero en manera alguna muerto, subsistía latente, presto siempre a reanudar su canción de vida y de esperanza. El sentimiento sale al fin al aire libre, y ante, la enorme sorpresa de los hombres de España, de Primo de Rivera, de Fernando, de Cisneros de Godoy convencidos que de la idea de restauración vasca había desaparecido ante el aparato coercitivo magistralmente montado y largo tiempo aplicado, aquella idea mueve de pronto a todos los vascos. A su conjuro el pueblo vasco hacía acto de presencia y daba fe de si mismo en un acto sencillo y grandioso y cien mil vascos respondiendo fielmente a una vieja y arraigada civilidad desfilan por las calles de Bilbao – ciudad de doscientas mil almas- con paso firme y sereno, sin gritos ni gesticulaciones, pero con el convencimiento de que algo trascendental, algo profundo simboliza su presencia. Era un pueblo consciente de su*

legado histórico que habíase puesto en pie sin jactanciosas arrogancias, seguro de sí mismo y de sus derechos” (15).

El artículo continúa con una descripción de la festividad en Bilbao en el año 1932 donde se destacan las penurias por la que ha pasado el pueblo vasco, y seguidamente Don Félix hace una evocación del sentido de esta fecha en la actualidad, al cual imprime un alto contenido de reivindicación política, como así también de los derechos de Euskalherria: *“Este año, como hace treinta y seis, los vascos todos los de allá en su propia tierra, son perseguidos y encarcelados, los de aquí, y en otras tierras de libertad sufrimos con nuestros hermanos el dolor de ver nuestra Patria oprimida, nos hemos reunido también el Domingo de Pascua, en un renacer anualmente renovado, para decir sencillamente, con tozudez categórica, que estamos, aquí, hoy como ayer, como siempre, con renacida fe, con renovada esperanza para entonar juntos aquella canción que comienza: El sol de la libertad saliendo del bosque.... Porque el sol de la libertad durante años escondido entre tinieblas, habrá de alumbrar al pueblo vasco, cuna de la libertad y de la democracia, inmortalizadas en el sagrado roble de Gernika, la mártir (16).*

Nuevamente, Don Félix hace mención a la importancia de la conmemoración del Aberri Eguna y al permanente sufrimiento del pueblo vasco, finalizando el mismo con una cita de Jesús de Galíndez: *“Por todo ello, el Aberri Eguna próximo, que habrá de celebrarse en la ciudad de Rosario, será la exteriorización de esos ponderables, y será día de duelo y de dolor, porque Euzkadi continúa violentamente sometida a un poder extraño y despótico y nuestros hermanos sufren y agonizan desamparados. Pero será también fiesta de esperanza y de fe, como que habrá que señalar el camino hacia la resurrección de Euzkadi, iluminadas sus altas cumbres y sus umbrosos valles por el Sol de la Libertad que se anuncia cada vez más próximo.*

Aberri Eguna 1969 será para todos los vascos la iniciación de un esfuerzo y una mayor dedicación a Euzkadi (17).

UN HOGAR VASCO EN MAR DEL PLATA (1968)

A través de un nuevo trabajo publicado en la revista Denak Bat, Don Félix nos ilustra sobre un importante icono de la Cultura Vasca “el hogar” o “caserío vasco”, comenzando con el siguiente desarrollo conceptual que a continuación se transcribe: *“Toda la vida vasca gira en ese todo orgánico, espiritual y material, que forman la casa y la familia vasca, es decir, el hogar, porque para el vasco, la familia está íntimamente vinculada al hogar en su sentido más estricto. Para él, la familia es no sólo, lo que pasa*

en otros pueblos, la sociedad civil doméstica, sino ese conjunto maravilloso de padres e hijos, casa tierras, apellido y antepasados que se llama caserío, casa solariega. Para el vasco el hogar es la más elevada expresión de la familia, porque une, según el concepto jurídico vasco con los antepasados y con las generaciones venideras” (18).

Ante tanta claridad para definir conceptualmente la casa de los vascos y su importancia dentro de la organización social del pueblo vasco, Don Félix agrega: *“Matriz creadora de la democracia vasca parecida en su humanidad a aquel pesebre que fue matriz de la democracia universal, la casa vasca, no es un producto inanimado de nuestra arquitectura, sino un ente vivo, trascendente creado por el alma de la raza para perpetuarse en ella. Es una institución que cumple uno de lo más elevados fines; servir de amparo a las alegrías y a las tristezas de un grupo de seres humanos que Dios ha unido con los únicos lazos que no pueden romperse, los lazos de la familia. Por eso, la familia, institución de derecho natural por excelencia, base y fundamento de la sociedad civil que precede a toda sociedad política, es para el vasco la primera institución. La casa, el hogar, ha sido la escuela donde el vasco ha aprendido a reconocer las jerarquías, a respetar la autoridad, a compenetrarse con esa libertad que se nutre y se basa en deberes tanto como en derechos, y a estos no se les confunde con abusos (19).*

Al ser el caserío (hogar de los vascos), el núcleo o célula mínima donde a tenido lugar la transferencia de la cultura en sucesivas generaciones, cuando al rededor del “fuego” los padres y sobre todo la madre imparte los principios morales a sus hijos, como así también la totalidad de la cultura, el artículo continúa con la siguiente afirmación: *“El caserío ha hecho al vasco hombre de trabajo; creyente sincero y convencido, de profunda religiosidad; ciudadano probo y patriota cabal, porque le ha hecho amar al pueblo, no a la masa, y al amarlo con amor fraternal, ha aprendido a querer al municipio donde aquel radica, y a laborar por su prosperidad y por su bienestar, a trabajar, en consecuencia, por la grandeza y la prosperidad de la Patria. De este espíritu racial, de este hondo amor a la familia, al caserío, al hogar, estaban imbuidos los veinticuatro vascos y argentinos que fundaron el Centro Vasco Denak Bat, para hacer de él un verdadero hogar de los vascos (20).*

El escrito sobre la casa de los vascos, finaliza con las siguientes apreciaciones de Don Félix: *“El Centro Vasco Denak Bat hace hoy un alto en su camino, al cumplir una nueva etapa de su breve, si que larga y, a nuestro entender, fructífera vida. Larga vida si, a pesar de sus tan solo 25 años. El caserío y en él el hogar, la familia, la piedra angular de nuestra organización jurídico-social y económico- política. Hay muchas virtudes familiares que conservar, en especial, su secular entereza como célula primaria que ha*

resistido innovaciones pasajeras, que en tros pueblos han destruido la institución familiar, desintegrándola. Mantengamos vivo, pues, el amor a la tierra de nuestros mayores a sus tradiciones, a sus sanas costumbres, a su religiosidad, y hagamos que el centro vasco Denak Bat continúe siendo siempre el lugar, el caserío en que los vascos y argentinos, fraternalmente unidos formen una sola y gran familia para bien de Euzkadi y de la República Argentina (21).

MAR DEL PLATA TENDRA SU FRONTON (1972)

Don Félix de Ayesa comienza este escrito, que se publica la revista del Centro Vasco de Mar del Plata, realizando una caracterización de Don Segundo Galarza, excelente cantante y integrante del Coro de Buenos Aires "Lagun Onak". Quién también a través de un artículo sobre el juego de pelota, se recuerda la "Plaza Euzkara", como uno de los lugares donde se practicó el juego allí hacia 1880, en la ciudad de Buenos Aires. Sitio afirma Ayesa, que fue un lugar de práctica del "civismo" hacia 1890, por los tribunales de la época. Pero la referencia principal esta dirigida al "Frontón Nacional del barrio de Caballito, al cual caracteriza en los siguiente afirmación: *"Desde que el juego de pelota ha tomado carta de ciudadanía entre nosotros y es hoy un espectáculo favorito de nuestro público como las carreras de caballos, se imponía la erección de un local amplio y cómodo en armonía con nuestro grado de cultura y él número siempre en aumento de los aficionados a este nuevo y atrayente sport. En el Frontón Nacional responde ampliamente a esta noble necesidad. Edificado en el verdadero centro y con frente a la principal avenida de municipio, es por la elegancia y solidez de su construcción y el número de aposentaduras que se aproximan a cinco mil, incluyendo sus 68 palcos, el primero entre los frontones de la República Argentina y los de España. Hasta aquí la lectura de la introducción de los Estatutos del Frontón Nacional aprobados por decreto el 30 de octubre de 1889, firmado por el Presidente de la Nación, Dr. Miguel Juárez Celman y por su ministro Quirno Costa, el cual se constituye como Sociedad Anónima y con un Directorio del Frontón Nacional (22).*

Este recuerdo que ha sido recreado por Don Félix, como una ratificación de la posibilidad de materializar en la ciudad de Mar del Plata la idea lanzada por Segundo Galarza, porque entendemos que, a poco que se lance a rodar la idea, habrá de concretarse. Seguidamente, Ayesa realiza una apreciación concreta de lo que podría ser el proyecto en extensión ante la posibilidad de que Argentina en unos años pueda ser sede de un mundial de fútbol, y Mar del Plata una de sus sedes. En este sentido,

concluye: *“Mar del Plata, es la ciudad ideal para la construcción de un FRONTON, así con mayúscula, tal como lo sueña y como lo quiere Galarza, tal como lo soñamos y lo deseamos todos, cuantos queremos a nuestra ciudad y pondremos el hombro a toda idea o proyecto que tienda, en alguna medida, a hacer realidad aquello que –Mar del Plata- Capital Turística del Mundo (23).*

DON BERNARDINO Y SUS 17 NOMBRES (1977)

Este artículo que elabora Don Félix, surge de la revisión de unos programas de fiestas patronales de la Villa de Arrasate (Mondragón), referidos al Marques de Piedras Alves y Benavitis, señor de Alconchel Grande de España, académico de número de la Real Historia. Este buen señor, nació en Mondragón el 15 de octubre de 1863 y permaneció en la villa hasta el año 1877. Luego, se trasladó a Ávila donde fundó la Biblioteca Santa Teresa. En tal sentido, Don Félix nos ilustra: *“En los libros parroquiales de Mondragón está inscripta la partida de nacimiento de este marques de Piedras Alvas como universalmente se le conoce. Lo que no es conocido por el común, es que sus padres le interpusieron nada menos que diecisiete nombres, cuatro de ellos más propios de mujer que de hombre, como leemos en la dicha partida que reproduzco a continuación: -- El 19 de octubre de 1863, yo Don José María de Belrtolanza, cura de la iglesia parroquial de San Juan Bautista de esta Villa de Mondragón, bauticé a un niño con los nombres de **Bernardino, Jesús, Teresa, Nicolás, Juan de la Cruz, José Antonio, Ramón, Luis, Dolores María del Carmen, Manuel, Tomás, María del Pilar, Galo, Lucas, Pedro de Alcántara**, el cual nació a las nueve y media de la mañana del quince de este mismo mes y es hijo legal de Juan de la Cruz Megar y de dona Camapanar Abreu y demás datos de la parentela (24).*

Don Félix concluye: *“De la lectura de la partida de bautismo surge que le han impuesto al niño los nombres del padre y de los abuelos paternos y maternos, amén algunos otros; me llama la atención no se haya impuesto también el de la madre, completando la nómina familiar. De vivir en nuestros días menudos problemas tendría el Buen Bernardito afamado apologista de la reforma teresiana, con su documentación personal (25).*

Este trabajo realizado por Don Félix de Ayesa, comienza citando un diccionario del año 1897, donde ya se encuentra incluido el personaje creado por Rebeláis: "Gargantúa", y dice: se ha hecho un sustantivo que se aplica a todo el que tiene apetito voraz. Más adelante, Ayesa cita la Enciclopedia Universal Ilustrada Espasa, la cual define al simpático personaje, que hace las delicias del mundo infantil a su paso por las calles marplatenses en esta "Semana Vasca", la forma parte integral de la "Semana del Mar" y dice así: *Gargantúa en Bilbao, gigante de cartón y sentado a una mesa, para que los chiquitos se entretengan en entrar por su boca y dejarse resbalar hasta el asiento del carro. Este es el mismo personaje que recorre las calles de nuestra ciudad en estos días, despertando admiración y la simpatía de chicos y grandes, que ven en él la personificación del vasco fuerte y sencillo, amigo de la risa, del buen vivir, de los opíparos festines, abundantemente rociados de espirituosa bebida. Esta versión marplatense del tradicional Gargantúa, realizada por el conocido escritor marplatense Hidelberg Ferrino supera por enorme tamaño su concepción artística la versión bilbaína (26).*

El artículo, a continuación tiene como propósito ilustrar a los lectores sobre la figura en cuestión y la aceptación que este personaje tiene entre los niños, a los cuales no les causa ningún rechazo, y muy por el contrario, estos festejan al verse devorados por su enorme vientre. Pero Don Félix abunda en detalles y realiza la siguiente reflexión: *"Hay un hecho relacionado con el popular personaje rabelaisiano, creado en 1534 que, para los amantes del Euskera revierte singular trascendencia, ya que Francisco Rebeláis fue sin lugar a dudas el primer escritor euskérico. Filósofo, médico, astrólogo, sacerdote y dueño de facultades intelectuales, dedicadas apasionadamente al estudio de las lenguas, llegando a conocer todos los dialectos de Francia, manejando el francés como nadie en su tiempo; además de dominar varias lenguas extranjeras en griego y latín. Su conocimiento del Euskera, adquirido tal vez de la madre, o quizás del padre, ya que, en la época en que cursaba sus estudios acudían a la Universidad de París treinta y seis vascos (27).*

A continuación, Don Félix realiza el siguiente comentario: *"Ignacio de Loyola, Francisco Xabier y Azpilicueta, pudiendo facilitar a Rebeláis elementos de la lengua nabarrorum. Es evidente que alguien le facilitó su conocimiento, ya que manejó el Euskera con gran dominio y cultura. Si tenemos en cuenta que esta obra se editó en el año 1534 y la primera obra impresa en Euskera, la del famoso poeta be navarro*

Bernardo Detchepare, apareció en Burdeos en 1545 podemos afirmar que Francisco Rebeláis fue el primer escritos euskérico (28).

Por último, Don Félix realiza las siguientes consideraciones: *“En la edición de 1542, capítulo IX describe Rebeláis como Pantagruel se encuentra con Pamurco desconsolado, al que trata de ayudar; al preguntarle de donde viene, y quien es, Pamurgo le contesta en alemán, en italiano, en inglés, en holandés, castellano, danés, francés, griego, hebreo y Euskera. Estos textos Euskéricos, por su trascendencia y enorme interés, bastan para recordar a un escritor incomparable, cuya valentía espiritual le permitió fustigar a la sociedad de su época en desbordantes, regocijadoras tumultuosas narraciones, en la zumba y la ironía, la dimensión antipedante y el conocimiento de la condición humana hacen de ellas las más valientes y entretenidas de cuantas se pueden leer. Recordación que, para nosotros, asume especial interés, por ser Rebeláis el primer escritor que da al tórculo textos escritos en la milenaria lengua de Aitor (29).*

UDALPE BATZA Y EL ARTE DEL BUEN COMER (1977)

En este artículo, Don Félix comienza afirmando con fuerza, que Gipuzkoa es un paraíso gastronómico, donde se rinde culto a su exquisito arte culinario. Como ejemplo de lo antes dicho, agrega: *-el pescado bien preparado y la clásica chuleta asada a las brasas, los deliciosos hongos y setas de gran variedad y de excelente calidad, son las especialidades que se destacan en la gastronomía guipuzcoana-. Todo esto, acompañado de buenas bebidas, entre las que se destacan los vinos tintos, y la sidra rubia, sin olvidarnos de los postres vascos, entre los que se sobresale la clásica “natilla”. Pero en lo que nos quiere instruir principalmente Don Félix, a través de su escrito, es sobre el origen y funcionamiento las “sociedades gastronómicas “. En este sentido, argumenta: *“La aportación ciudadana al tradicional –buen comer—que tanta fama ha dado a la gastronomía guipuzcoana, se traduce en la cantidad de “sociedades”, por lo general de hombres solos, que existen en cualquier población, sociedades en las que pueden saborearse las especialidades gastronómicas de la región, enriquecidas con creaciones peculiares ya que todos sus integrantes preparan manjares compitiendo entre sí, no sólo en el arte del –buen comer—si no el más complejo de Brillat-Savarín, tal como ocurre en Udalpe Batza. Es Udalpe- Batza una sociedad de amigos, de un epicureísmo casi morboso, que al placer de comer un plato bien condimentado, añaden el de prepararlo ellos mismos como cuadra a todo buen guipuzcoano (30)**

Continúa Don Félix analizando el fenómeno de las sociedades gastronómicas, a partir de las siguientes apreciaciones: *“Sociedad que se basa fundamentalmente en la honradez, en una comunidad de amistad y decencia, en una ligazón de voluntades anudadas por estrechos lazos y en la que reina la exquisita democracia de la confianza mutua. Sociedades sólo para hombres, como todas las sociedades gastronómicas que existen en Gipuzkoa. Udalpe Batza cultiva la gastronomía en un ambiente realmente admirable de camaradería y buen humor y en el que confraternizan democráticamente el empleado y el jefe, el rico, el propietario de la fabrica con el más modesto ciudadano, el afamado historiador, con el alcalde, departiendo amigablemente en la misma mesa, en la que se discute de todo; pelota, fútbol, aizcolaris traineras etc. (31)*

Seguidamente pone especial atención Don Félix; en el funcionamiento interno de la sociedad gastronómica: *“La base fundamental de Udalpe Batza, vale la pena destacarlo, es la honradez. Cada socio deposita un importe de su consumición o la del grupo, en una caja dispuesta a tal efecto, conjuntamente con un formulario. Todos los socios disponen de una llave del local y hacen uso de sus instalaciones, alimentos y bebidas a su arbitrio, a cualquier hora, sin que se de el caso de algún desaprensivo que se retire sin pagar, aún careciendo de dinero pues, en ese caso, la caja le fía y puede dejar un vale por el importe gastado. La filosofía gastronómica de esta buena gente de Udalpe Batza sostiene que lo importante es tener buen estómago, pues cuando se come bien y se hace bien la digestión, casi siempre se es honrado. (32)*

A modo de corolario, Don Félix asevera: *“Desde Mar del Plata, mi Patria chica adoptiva, valla un cariñoso recuerdo a la buena gente de Udalpe Batza que allí, en Mondragón, cabe el Amboto y el Udalaitz, rinden culto a la amistad sincera en un grato ambiente de cordial camaradería, rodeando una bien servida mesa y degustando platos exquisitamente preparados por ellos mismos, con singular y casi religiosa devoción. (33)*

KEPA DE ENBEITA, URRETXINDORRA EL RUISEÑOR DE EUSKADI (1978)

En este relato, Don Félix nos ilustra sobre un Bersolari vasco, como lo es, el legendario Kepa de Embeita, de quien se cumplieron el siete de septiembre último, cien años de su nacimiento. El antes citado, había nacido en el Caserío Usparitxa- Jáuregui de Areatza- Múxika, cerca de la Villa de Gernika. Ayesa, caracteriza al Bersolari a partir de la siguiente apreciación: *“Embeita como todo –Bersolari vasco--, es versificador espontáneo del alma popular que participa de las costumbres y sentimientos de la*

sociedad en que vive, el cantor instintivo de la naturaleza que supedita su ingenio natural a proporcionar el relato, el carácter de una raza de la cual viene a ser uno de los más fidedignos representantes. El poeta primitivo que canta como un pájaro en el bosque – de ahí su nombre: “Urretxindor”, (Ruiseñor), que crea sus versos sobre la tonada de una melodía de su país y sin ánimo de que perduren, se hace intérprete de las pasiones que brotan de la conciencia universal de un pueblo con estilo y modalidad primitivos, incomprensibles, como su idioma para los extraños.” (34)

A continuación, Don Félix hace una valoración de gran contenido patriótico, que atribuye al Bersolari y que a continuación se transcribe: “Kepa de Enbeita amaba y cantaba las libertades vascas perdidas, las costumbres y danzas nativas, enmarcando sus improvisaciones en el paisaje que se extendía ante sus ojos. Canta a sus antepasados libres y felices en sus tranquilos caseríos, arrullados por el canto de los pájaros, describe luego la tragedia que ensombreció la Patria, desgracia que destroza su sensible corazón, y para la que ve, como único remedio la unión de todos los vascos y de todas las regiones vascas y lo proclama en uno de sus cantos. (35)

Para dar fin al recordatorio, Don Félix vuelca al papel la siguiente apreciación: “hace 55 años, en ocasión de recibir el homenaje popular en Eibar y en Bilbao, el Centro Laurak Bat de Buenos Aires patrocinó una suscripción popular engrosada por todos los vascos de Argentina, con cuyo producto se le regaló al “Ruiseñor de Euskadi” un caserío en su pueblo natal. Para sublimizar espiritualizándolo el obsequio material, el inolvidable Tomás de Otaegui invitó al inspirado poeta Leopoldo Lugones a que se asociara al homenaje con un extenso poema a --Pedro de Enbeita—el vasco” cuyos últimos versos dicen así – Lo saludo en la Patria que toda gloria explica, Lo saludo en le vástago del árbol de Gernika, Lo saludo en el fuero de la honra y la equidad, Pedro de Enbeita el vasco ¡viva la libertad!. Embeita contesto con un poema al cual tituló: “Eskerrikasko” (36)

JACINTO OLAVE (1978)

Según nos comenta Don Félix de Ayesa en este trabajo, “Jacinto Olave” fue un pintor de Eibar, de relevantes méritos, cuya obra constituye un valioso aporte al arte vasco, y es poco menos que desconocida en su propia tierra, pues nunca despertó la admiración de los demás. En un artículo que firma en San Sebastián, el vasco musicólogo Isidoro Alres y que publica el diario “La Prensa” de Buenos Aires, del 6 de agosto de 1972, en el cual se comenta que en un evento denominado –cincuenta años de la pintura vasca-, que se celebró primero en Madrid y luego en San Sebastián, no

aparece ninguna manifestación artística de “Olave” entre los expositores, ni se lo menciona como autor en la nota de los pintores que no han expuesto en dicha muestra. La plenitud del pintor, la podemos ubicar temporalmente entre los años 1885 a 1935. Si bien Olave, era ignorado por sus paisanos euskaldunes, como contrapartida, a lo que sucede en su propia tierra, Don Félix afirma: *“Aquí en nuestra Mar del Plata en cambio Kaperotxipi, pintor de Zarautz, lo distinguió como invitado de honor, conjuntamente con José de Bikandi, en el “XVI Salón de artistas vascos y argentinos de ascendencia vasca que se organizó en el año 1964. Con fervor y la serenidad de los grandes maestros el pasado, con la sencillez y la luminosidad del santo de Asís, ha cultivado su vocación artística -Jacinto Olave Azpiri- condensando en sus cuadros gravedad en el concepto, equilibrio en el juego de los elementos pictóricos, solidez en la construcción, logrando con la técnica sobria y robusta, modulaciones que llegan a la sensibilidad del espectador, ejerciendo depuradora catarais que hace perceptible la íntima influencia poética que anima toda su obra. (37)*

Con el propósito de ilustrar al lector, Don Félix prosigue el relato: *“Personalidad que ha permanecido en el secreto del taller, oculta por la insatisfecha probidad artística, por la aristocrática distinción de su arte y por el pudor hiperestesiado y exquisito – que es quizás característica de la raza—que ha distinguido a Jacinto Olave Azpiri. La actitud permanente de Olave frente a las maniobras de los jurados, las trenzas de los salones, porque Olave realizó su obra como realizó su vida, estrechamente vinculado al medio social que se nutría. No podía ser de otro modo. Por ello rechazaba la vida oficial, renunciaba a la uniformemente programada para todos por igual. (38)*

Por último, el artículo nos instruye sobre la temática de la pintura del pintor vasco: *“la pintura de Olave está en relación directa con el medio, en vínculo cotidiano con el ambiente, encarna el fenómeno de la teluricidad y de la euforia del vasco ante su paisaje, ante la gracia saludable de sus valles, la dulzura melancólica de sus arboladas campas, pintura que es la máscula afirmación de un profundo telurismo; pintura que es como una invitación a mirar hacia adentro, donde el terruño se agranda en la dimensión del arte para apuntalar el lazo que ata al hombre a la tradición, uniéndolo a un pasado y presente de telúrico cuño eusquérico. Consumado retratista, original y seguro en el retrato, alcanza Olave su plenitud, manteniéndose estrictamente fiel al modelo, tras haber eliminado lo que no es más que accesorio para quedarse con lo sustantivo de la persona. Preguntar porque su nombre permaneció y aún permanece en la penumbra significa embestir el problema de los circuitos cerrados del ambiente artístico. Salvo la dignísima excepción de M Flores Kaperotxipi que lo visitó en su atelier, y se ocupó*

extensamente de difundir su obra, pocos se han preocupado en vida de reivindicar su vida. (39)

SAN MARTIN Y LOS VASCOS (1978)

Con motivo de cumplirse el bicentenario del nacimiento del General José de San Martín, Don Félix, escribe un artículo en el cual, al inicio hace un valoración de la figura del libertador, tanto en campo militar como en el ético. Seguidamente, comienza a desarrollar en total sintonía con el título del trabajo, la manera en que San Martín se encuentra ligado a muchos miembros del colectivo vasco, que a continuación se transcribe: *“Hombres de nuestra estirpe que desde Euzkadi tratan de arraigarlo en las fibras más íntimas de sus corazones el sentimiento de libertad, estuvieron presentes y participaron activamente en la gesta liberadora, mezclados y hermanados con los hombres del país en lo mismos afanes patrióticos que dieron un nuevo pueblo y un continente libre al concierto de los pueblos libres y soberanos. La influencia del pueblo vasco en la constructividad del pueblo argentino, en la gestación de su nacionalidad y en Institucionalización ha sido intensa, influencia que continúa hasta en el presente en armonía de afectos, contribuyendo a la formación del pueblo argentino que no sólo ha brindado su regazo a través de siglos, sino que nos han hecho además, un lugar en la historia. Muchas ciudades argentinas inscribieron en la época romántica de las fundaciones el nombre de los recios varones de la vieja estirpe Euzkara que llevaron los beneficios de la civilización y el milagro de la fe a lugares desconocidos. Francisco de Aguirre, Juan de Garay, Bruno de Zabala, Domingo Martínez de Irala Argañaraz y Murgia, Oñez de Loyola, Ruiz de Gamboa, Juan Ramírez de Velasco. Entre los fundadores: Andrés de Arteaga, que acompañó como cirujano a Hernando de Lerma, en la fundación de Salta, fue el primer médico en el virreinato del Río de La Plata y Alonso Caro de Anchorena, el primero en Buenos Aires colonial, hacia mediados del 1600. (40)*

Continúa el artículo, con la identificación de otras presencias vascas en el territorio de nuestro actual República Argentina. En este sentido, Don Félix, abunda en apellidos vascos de nuestra historia más presente, que a continuación se transcriben: *“Dos puntanos descendientes de vascos ambos, Juan Bautista Baigorria y Pedro Gatica tiene destacada actuación en la primera acción militar de San Martín en tierra americana. Como la tuvieron Zapiola, Mariano Necochea Sarasa, Gainza, Larrea, Olazábal, Martín Guemes Goyenechea, Santiago Adúrate, Isidoro Villar, Miguel*

Letamendi, Francisco Xabier Echagüe, Juana Azorduy, etc. Al desembarcar San Martín en pisco, a escasas leguas al sur de Cañete, el 28 de agosto de 1820 le acompañaban como secretarios: Bernardo Monteagudo, García del Río, Dionisio Vizcarra Como generales de división: Juan Antonio Álvarez de Arenales, Toribio Luzuriaga, Juan Gregorio de Las Heras jefe de estado mayor, y Antonio Álvarez Jonte auditor y entre la oficialidad figuraban Mariano y Eugenio Necochea. (41)

La nómina es ilimitada y Don Félix realiza una particular ilustración: *“En el campo civil recordamos a José Hipólito Unanue padre la medicina peruana, quién fuera Ministro de Hacienda durante el Protectorado en el Perú. Sobre este vasco-peruano expresa San Martín sus sentimientos en una carta que le dirigiera y la que pertenece este párrafo: antes, ahora y cuando no tenga más destino que el de un particular, digo y diré que el viejo honradísimo y virtuosísimo Unanue es uno de los consuelos que he tenido en el tiempo de mi incómoda administración, guarde usted esta confesión sincera y veraz, no porque usted la necesite, sino para que sus hijos sepan al honrado padre a que pertenecían, y de la que era, es y será y tendrá honor de serlo su mejor amigos José de San Martín.*

Tiene además para nosotros los vascos, la figura del Libertador una atracción singular su profundo amor a la libertad, su tenacidad, su moral, sencillez y modestia que lo hacen rehuir de la gloria efímera del héroe que busca solo en el combate el triunfo personal. Su renunciamiento a las pompas, vanidades mundanas, rasgos dominantes que han merecido que se le llame: El Santo de la Espada. (42)

Por último, Don Félix realiza una especie de paralelismo entre las vidas de San Ignacio de Loyola y José de San Martín, encontrando similitudes en su formación, sus prédicas hacia todos los seres humanos a partir de sus -cartas o máximas éticas-. Todo ello da fuerza a su planteo, que nos muestra los puntos de encuentro entre el Padre de la Patria de argentinos, chilenos y peruanos y los vascos.

STEBAN ANDOAIN

EL SIERVO DE DIOS (1984)

Este artículo de Don Félix de Ayesa, se encuentra referido a Esteban de Andoain, un religioso capuchino, de quien se cumple el centenario de su muerte. Por medio del relato que nos proporciona el autor, nos enteramos de algunas particularidades del monje que a continuación se detallan: *“Había nacido en 1808 en Andoain, pequeño pueblo de*

27 casas y no más de 68 pobladores en el extremo barranco de Guindano. En ese pueblecito de pastores residía la familia Marquillo Zabalza en la casa N° 12 llamada “Enero”, en ella nació el pequeño Pedro Francisco, más tarde –Esteban de Andoain—y sus cuatro hermanos. Es bautizado en la iglesia románica de Andoain, y hasta los 19 años comparte las tareas del campo y especialmente la de pastor. En el año 1828 con la anuencia de sus padres se dirige a Pamplona, en la vieja Iruñea va al convento de los Capuchinos Extramuros, cuyos predicadores había oído en la basílica de Santa Fe: admitido a poco en el convento, el 28 de noviembre de ese año toma el hábito y se convierte en Esteban de Andoain. (43)

Más adelante, el trabajo versa sobre los viajes como misionero de Esteban de Andoain: *“Siete viajes realiza Esteban de Andoain entre 1842 y 1875, pues para ese nabarro montañés no existía el descanso en su continuo misionar, practicando el evangelio en Venezuela, Guatemala, Cuba, El Salvador, países en los que destaca como misionero y predicador, pacificador, y en los que adquiere fama de santidad. A su regreso a España en plena guerra carlista se refugia en el convento de Bayona y en 1876 vuelve a España y comienza su labor de restauración de los capuchinos en Andalucía. Consumido por las fiebres adquiridas en 1879 el día 7 de octubre de 1880, entre las cuatro y cinco de la mañana entregó su alma al Creador este inquieto trotamundo nabarro, sencillo en su elocuencia popular, grande en obras y virtudes.* (44)

A modo de corolario, Don Félix agrega: El 12 de noviembre de 1940 fueron aprobados en Roma, por la sagrada congregación, los escritos de Siervo de Dios y el 20 del mismo mes fue ratificada su aprobación por Pío XI. En Pamplona, en la vieja Iruñea, se encuentra el Archivo Museo Esteban de Andoain, situado en la calle Errotazar número 42, que cuenta con documentos, iconografía, bibliografía, objetos personales y todo lo concerniente a este Siervo de Dios, a este santo varón, nacido en un pueblecito de pastores de la montaña Navarra.

LOS CUARENTA AÑOS DEL CORO DENAK BAT (1984)

Este trabajo de Don Félix, que publica la revista del Centro Vasco Denak Bat, tiene por objeto conmemorar los 40 años de la casa de los vascos de Mar del Plata. En este sentido, él mismo comienza haciendo la siguiente consideración: *“Dice el R. P. Francisco de Madina, las múltiples actividades que con el vasco estimula y exprime su dinamismo racial lleva a las canciones. Nada hace conocer más al vasco que su canción, en ella traduce y expresa de manera por demás elocuente sus sensaciones, sus*

sentimientos, su amor a la libertad, su alegría de vivir, su desprecio a la muerte y sobre todo, esa fe, profunda y acendradamente sentida, que al baserritarra como al encásale, tanta nobleza y tanta serenidad para afrontar los abarátales de su existencia. (45)

Seguidamente, el artículo abunda en la relación natural entre los vascos y el canto, con la siguiente afirmación: *Es así, con esa fe, que el vasco canta en la iglesia con todo fervor, como canta canciones báquicas tras copiosa y bien regada comida, como cantan los intrépidos marinos y los bravos pescadores o como cantan los rudos campesinos, melodías suaves y tiernas o bravías, bien enfrentando peligrosas galernas en los fieros mares, bien arrullando o meciendo a un hijo o al nieto. Canta el vasco, en la soledad del caserío allá en su amada Euskadi, o en la soledad de la pampa en esta bendita tierra argentina, como cantaba endechas en honor del difunto, en la singular institución vasca que es el “gau-illa” la noche de los muertos. Con esa misma fe cantan los vascos de Mar del Plata, rindiendo así tributo a esa vocación que les viene de tan lejos en el tiempo y en el espacio, y lo hacen en forma colectiva, porque nada une tanto al individuo como la canción. (46)*

Más adelante, Don Félix hace mención al Coro Denak Bat del Centro Vasco de Mar del Plata, al que se refiere con los siguientes conceptos: *“Lo hacen a través del Coro Denak Bat, que, desde la fecha de su constitución, hace ya cuarenta años, ha llevado el cancionero vasco a diversas instituciones de nuestra ciudad, a muchas ciudades argentinas y a Montevideo, capital de la otra tierra hermana, que es el Uruguay. Obvian las ponderaciones tendientes a exaltar la jerarquía alcanzada por el coro Denak Bat en sus numerosas actuaciones, pero conviene si señalar al reconocimiento de todos, la participación que le ha cabido a cada uno de sus directores para alcanzar esa jerarquía, y la de todos y cada uno de sus integrantes, entregados por entero a su Coro, como Nelly R de Ormaechea, que lo integra desde su fundación y ha sido, y es, como todos los integrantes factor importante del prestigio adquirido a lo largo de cuatro décadas. (47)*

Para finalizar, Don Félix concluye: *“la tarea inicial de la formación del Coro, la cumplió cabalmente la profesora Pepita Bo Bosc, cuando aún estaba la sede social en la vieja Atalaya, en la avenida Pedro Luro. Fueron luego sus directores el Padre Luis Gulita, Faustino Barreto, Eduardo Hernández Mogni, nuevamente Faustino Barreto, el profesor Sobrado y el Padre Terciario En la actualidad se encuentra bajo la dirección del profesor Jorge Gonzáles, esperando se sigan transmitiendo de generación en generación, las brillantes interpretaciones del Coro Denak Bat. (48)*

¿QUIEN FUE JOSE DE ARIZTIMUÑO? (1988)

El motivo de este artículo, radica en un justo homenaje a uno de los impulsores del renacimiento cultural vasco, nos estamos refiriendo a José de Ariztimuño. El Centro Vasco de Mar del Plata, a iniciativa de Don Félix, impuso su nombre a la Biblioteca de la institución. En este sentido, nos ilustra: *“Movidos por una saludable curiosidad, unos y otros se preguntan, al leer ese nombre en la placa fijada en la biblioteca pública del centro vasco ¿quién fue Ariztimuño?. Fuera de algunas breves notas mías, publicadas en medios locales y en algún número de la revista Denak Bat en ocasión de algún aniversario de su muerte, nada se ha hecho ni dicho en nuestro medio acerca del virtuoso y ejemplar sacerdote vasco, dotado de excepcionales condiciones, uno de los más destacados valores del País Vasco. ¿Quién fue Ariztimuño? Trataré de encerrar en la breve síntesis biográfica la figura del cultísimo sacerdote vasco, nacido en Tolosa el 11 de marzo de 1898, fusilado en el cementerio de Ernani el 18 de octubre de 1936. dedicado a la carrera eclesiástica, estudió en el Seminario de padres jesuitas de Comilla primero y luego en el de Vitoria y el 2 de junio de 1922 celebró su primera misa, en Tolosa su pueblo natal. (49)*

El artículo continúa, con las siguientes consideraciones sobre el fraile: *“Ejerció sus primeros años de sacerdocio en Vitoria dedicándose a la causa de la propaganda de la fe como primer Director de la revista Unión Regional del Clero. Siempre en Vitoria, funda una revista bilingüe en Euskera y castellano titulada “Gure Mixiolaria”. Nuestros misioneros exaltando en ella la altruista y benemérita, labor de los misioneros vascos por todos los lugares de la tierra. En el año 1929, la Gran Exposición Misional de Barcelona lo tuvo como uno de los principales organizadores. Amante y cultivador de la lengua de sus mayores, su actividad y entusiasmo por la tierra en que nació le impulsaron a escribir una infinidad de trabajos y publicaciones en Euskera, tanto en la sociedad Euskalzaleak de amigos del idioma vasco, como en la revista cultural Yakintza, de la que fue fundador y director. (50)*

De su obra literaria, Don Félix destaca: *“Escribió los admirables y documentados prólogos para cinco tomos de Eusko Olerkiak (Poesías vascas) y el prólogo que dedicó a la reedición de Ipuiak, fábulas en Euskera de Iturriaga. Publicó un interesantísimo folleto titulado “la muerte del Euskera, o los profetas del mal agüero”. En colaboración con Aniceto de Olano, Bonifacio de Etxegarai y Eduardo de Landeta publicó el trabajo titulado “Lucha de idiomas en Euskadi”. Escritor fecundo y estudioso, acucioso investigador, publicó innumerables trabajos y artículos en diarios y revistas sobre los más variados*

temas. Cuando se produce el infausto levantamiento del 18 de julio de 1936, se hallaba dedicado a importantes trabajos de investigación histórica y lingüística que, obviamente quedaron inconclusos: el 18 de octubre de 1936, tres meses después que la barbarie franquista se abate sobre Euskadi, cae fusilado en el cementerio de Ernani, luego de ser sádicamente martirizado, perdonando a quienes lo ejecutaban. (51)

Luego de realizar muchas más y apropiadas consideraciones sobre la figura del Padre Ariztimuño, Don Félix, concluye su artículo con las siguientes impresiones: *“han transcurrido cincuenta y dos años desde aquel nefasto 18 de octubre de 1936, en el que el benemérito sacerdote y valiente escritor, dando testimonio de su acendrada fe y de sus entusiasmo por todos los valores de su pueblo pasó a integrar la larga lista de sacerdotes ejemplares vascos iniciada el 3 de septiembre de 1936, en Indiano, con el navarro Santiago Lucus Aramendia, sacrificados sacrílegamente por quienes se llamaron “defensores de la religión”.* (52)

ACOTACIONES AL CENTENARIO DE LA CREACION DEL PARTIDO (1979)

Con motivo de la proximidad de la celebración del centenario de la creación del Partido de General Pueyrredon, surgido él mismo de la división del Partido de Balcarce, por medio de una ley aprobada el 10 de octubre del año 1879 por la Cámara de Diputados, la colectividad vasca, según entiende Don Félix, no podía estar ausente, y elabora un trabajo donde rescata la presencia vasca en el territorio del partido desde los tiempos, para lo cual realiza la siguiente introducción: *“Es que se dan en la historia local significativos, que podríamos llamar premonitorios, tal la presencia del vizcaíno Juan de Garay en 1580, en la muy “galana costa”, ocasión en que llega hasta el actual Cabo Corrientes, al cual describe de la siguiente manera – legua y media de la mar se acaba el ramo de la cordillera que baja tierra adentro, muestra grandes peñascos donde bate el agua, y en aquellas peñascos hay gran cantidad de lobos marinos—o la imposición del nombre de “San Ignacio” patrono de Euzkadi, en su recordación al basko Ignacio de Loyola, al actual arroyo del Barco y a la primera estancia que se extendía desde dicho arroyo hacia el noroeste, sobre la costa, nombres puestos por los padres jesuitas, fundadores del “Pueblo Bolcán de nuestra Señora del Pilar, a la vera de la Laguna de Los Padres en 1746.* (53)

Más adelante, agrega elementos de juicio, que dan sustento a la hipótesis sobre la presencia vasca en esas tierras costeras de la provincia, cuando con contundencia afirma: *“Tal la presencia de don Gregorio Lezama, como propietario de una cincuenta*

leguas cuadradas, adquiridas por compras a varios productores hacia 1847, o la de los hermanos "Ortiz" guerreros de la independencia y de los Zambranos, habilitados de los Ortiz hacia 1871, en que compra a Zambrano su casa de comercio, situada a la vera del arroyo de La Bomba, próxima al actual camino de Copelina a la Brava y a la que llama "La Independencia Vasongada" (54)

Para finalizar con su análisis, Don feliz concluye: *"Existe presencia de pobladores de origen vasco en este territorio, pobladores que han contribuido, desde antes de su creación, al progresivo desarrollo, en todos los órdenes del partido de General Pueyrredon. Lo dicen los nombres de: Zubiaurre, Udaeta, Igarzabal; Vivot, Camet, Anchorena, Garzabal; Larrea, Luro; Aspillaga; Acosta; Arancibia; Imaz, Otamendi, Noguez, Jáuregui; Echagüe; Peralta; Izaguirre, Errecaborde, Etchepare, Irigoyen, Uranga, Peña, Balardi, Muguerza, Belaunzaran, Amaya, y cientos más que cubren las cartas geográficas de estos parajes, registrados como propietarios rurales, arrendatarios, puesteros o pobladores. (55)*

CONFERENCIA DE FELIX DE AYESA EN EL 40 ANIVERSARIO DEL CENTRO VASCO DENAK BAT DE MAR DEL PLATA (1983)

Al cumplirse 40 años del Centro Vasco de Mar del Plata, entre los actos programados, estuvo presente Don Félix con una conferencia, en la cual reseñó la historia de la casa de los vascos marplatense. Su minucioso análisis nos posibilitará conocer o al menos aproximarnos, a la idea de la totalidad de lo vasco en la ciudad y sobre el rol que un centro vascos debe cumplir en el medio social al cual pertenece. En la primera parte, Don Félix hace una apretada síntesis de la presencia vasca en las actuales tierras del distrito de General Pueyrredon: *"Bienvenidos argentinos y vascos a vuestra casa, están en su propia casa. Se me ha pedido presente una reseña histórica del centro vasco. He sido testigo. Autor e intérprete de muchos sucesos acaecidos a los largo de 40 años en el Centro Vasco. Hechos anteriores en el pago de Lobería, Presencia Vasca en esta tierra desde el comienzo del siglo XVII, donde los vascos venían como colonizadores, como un regreso a las fuentes, como un retorno a los viejos lugares.*

Descendientes los vascos de atlantes, oriundo de la Atlántida, que pasaron por América con el hundimiento de los continentes, y también a los Pirineos. El vasco tiene gran poder de adaptación y entre ellos encontraremos en la pampa: Jinetes, domadores, alambradores y ordeñadores.

En el año 1519, Sebastián Elcano y Loaiza pasaron cerca de estas costas marplatenses. El guipuzcoano balda pariente de San Ignacio de Loyola en 1750 misionero jesuita y primer párroco y único porque la reducción se levantó antes de la construcción de la iglesia. También encontramos datos ciertos sobre la radicación de José de Ezeiza antes de 1810. A mitad del siglo XIX, más precisamente en 1847 Don Gregorio de Lezama se asienta en estas tierras, y al poco tiempo los hermanos Ortiz que eran puesteros. José Chávez, un habilitado de los hermanos Ortiz le impone el nombre de "Independencia Vascongada" a una calle. Nombres vascos encontramos en toda la cartografía de la época, como por ejemplo: Peralta Ramos, Muguerza, Camet, Izaguirre, entre sus profesiones, arrendatarios, puesteros y comerciantes También encontramos la presencia de Domingo Cube quien viene desde Dolores y viaja en carreta hacia estas tierras la señora Orgambide desde Maipú. En 1826. Se encuentra entre los primeros compradores de tierras apellidos tales como: Ortúzar, Ezquerria, Guerra y Salinas en los años 1874 y 1875. La presencia de otros como los Yrigoyen de la esquina del soldado y una casa de comercio en la esquina de la laguna. En el extremo de la ciudad un vasco de apellido Etchepare compró las chacras y fundó un tambo (El Amanecer). Los hermanos Gallur junto a Pedro Luro donde funcionaba un transporte de "galera" entre el paraje "Ojo de agua" y el restaurante "Prudencio". Las actividades de los productores abarcan tanto a la ganadería, como por ejemplo, Don Pedro Luro quien se dedicaba al ganado cimarrón hacia 1842, en la quebrada de Valdez, en la estancia "La Colmena", y los Beramendi, quienes hacia el año 1900 cultivaban en la Loma "Stella Maris" de Cabo Corrientes. (56)

A continuación, Don Félix da precisiones sobre los orígenes del Centro Vasco de Mar del Plata, al cual ubica en el siguiente contexto histórico: *"Hacia el año 1873 encontramos la presencia de curita vasco de apellido Orube en la parroquia de Santa Cecilia. Y unos años después un estadista de apellido vasco, Don Bernardo de Irigoyen, firmará la nota elevada del proyecto de ley de división del partido de Balcarce y la creación del partido de General Pueyrredon, del 15 de octubre de 1779.*

La creación de una entidad que habían de reúna a vascos y argentinos (centro vasco) se materializará un 17 de junio de 1943. Con anterioridad se venía trabajando, cuando un vasco de apellido Amestoy lanza la idea en el año 1917, pero el intento cayó en el vacío. Los vascos vuelven a la carga en el año 1934, nuevamente con resultados negativos. Pero la tercera será la vencida, porque hay tres hechos que han cambiado las circunstancias: 1) La creación del centro navarro; 2) La llegada de inmigrantes vascos; 3) Eusko Deya y el delegado vasco en la ciudad de Buenos Aires.

A creación del centro navarro contó con sostén de un grupo de navarros, quienes al tratar las condiciones de los futuros socios de la sociedad a crearse, se anuncia que sólo podrían ser navarros y aragoneses, quedando afuera los argentinos y vascos de los otros Territorios Históricos. Hizo Ayesa uso de la palabra en defensa de los excluidos, y como respuesta solamente se aceptó incorporar a los argentinos. El grupo excluido se retiró y Eusko Deya se izo eco y este movimiento tomó cuerpo. En este sentido, se hacen reuniones, una fiesta en la fabrica del puerto. Finalmente llega la noche del 17 de julio de 1943 en el Hotel Biarritz donde queda constituido en Centro Vasco Denak Bat de Mar del Plata.

En el acta dice: Mar del Plata tiene un hogar vasco, como un trozo de la vieja Euskalherria injertado en esta generosa tierra argentina. "Todos Uno", por encima de credo, ideología, sea una realidad, igualdad, libertad y fraternidad. Donde todos sean iguales y libre concientes de sus derechos y obligaciones, donde todos se sientan hermanos.

Los socios fundadores de la institución fueron entre otros: Amestoy, Ampara, Ayesa, Barroeta; Berfait, Cube, Calvaro; Cogorza; Irurzun, Lamariano, Landeta; López, Marcote, Ochandorena; Urgandaray; Ullagrecu; Villar, etc. A la reunión fundacional los paisanos Gallur, Aramburu, Aizpún (no pudieron concurrir), al redactar el acta se omitieron sus nombres, se los debe considerar fundadores. (57)

La conferencia avanza, con el aporte de importantes datos de la etapa fundacional, y de los primeros años de vida institucional: *"El Acta fundacional dice –En la ciudad de Mar del Plata, a las 22,30 horas en el hotel Biarritz ubicado en la calle Luro y luego de un cambio de ideas queda formado el Centro Vasco Denak Bat de Mar del Plata, cuyo fin es aglutinar a los vascos y argentinos de las siete provincias vascas. Se conforma la primera comisión organizadora, se redactan los proyectos de estatutos y conscripción de socios: Las cuales se pondrán a consideración de una asamblea. En adelante, se realizaron reuniones de comisión de fiestas de damas, se dio forma al cuerpo de bailes a cargo de Pablo Lamariano y el 3 de diciembre de 1943 se realiza una asamblea donde se aprueban los estatutos y autoridades del Centro Vasco Denak Bat.*

Se proclama a San Miguel patrono del Centro Vasco, se realizan festividades en el primer domingo posterior (octubre) velada y taberna, al otro día (sábado) almuerzo y romerías, por primera vez los vascos con su alegría estuvieron en las calles de Mar del Plata. (58)

En el verano de 1944, se celebra la primer semana vasca, cultura y folklore vasco, con actividades en la calle. Esa semana vasca contó con el aporte económico de los

entonces concesionarios del Casino de Mar del Plata de origen vasco. Entre los actos culturales de 1944, se pueden destacar, la creación del Cuerpo de baile *Beti Alai*, y el *Coro Denak Bat*. En el año 1947, se celebra la gran Semana Cultural Vasca que organizan los vascos “*Arras*” (agrupación de artistas vascos), era un sello de goma en papel impreso, en lo espiritual era una manifestación de fe en la ciudad del más simple de los integrantes de la directiva, fe en la ciudad, fe en lo vasco. (*Ayesa*). En este sentido, en las actas 43,44,45, informa Don Félix sobre la oferta del *Coro Lagun Onak*, propuso también llevar a cabo una exposición de pintores vascos. Como la directiva tenía dudas sobre el éxito y el consecuente fracaso económico, *Ayesa* sabía que el Estado Nacional había confeccionado la explotación del Casino, con lo cual intima un poco a la directiva a aprobar o no la Semana Nacional, y esta acepta. Al día siguiente pide una audiencia con los nuevos encargados del Casino marplatense (*Aparicio*) y crea un nombre de agrupación de artistas vascos argentinos antes mencionado y allí se presentó. Una vez recibido explica y le comenta que su padre es socio del *Laurak Bat* y amigo del padre *Mallea*, y que la semana se hacía.

A la misma concurrirían: *Aldasoro* y otros referentes vascos, el Padre *Mallea*, el *Coro del Centro Vasco de Mar del Plata*, y gente de *Necochea*. El Casino se hizo cargo de los gastos totales. Este fue el génesis de la *Semana Vasca de 1945*, con exposiciones de pinturas, donde estuvo a cargo de esta organización fantasma, y el *Centro Vasco* sólo agregó una comedia a la programación, el resto fue propuesto por la agrupación.

En el año 1946, también se comienza a hablar de la casa propia. Se adquiere el lugar actual con el esfuerzo de un grupo de socios. En diciembre del mismo año, al solicitar la personería jurídica, por la exigencia de la autoridad competente se suprime en nombre “*Denak Bat*” con la reforma del estatuto y pasa a ser: *Centro Vasco de Mar del Plata*, para nosotros sigue siendo el *Centro Vasco Denak Bat*.

Ahora, ya se llama nuevamente *Denak Bat*, con la reforma del Estatuto. Otras actividades importantes que se fueron incorporando son las siguientes: El día del *Dantzari*, la *Biblioteca José de Ariztimuño*, el día de los cumpleaños, el día de los matrimonios etc.

El centro, ha ido creciendo con diversas directivas, y un hecho muy elogioso en las distintas excursiones a otros centros vascos y que ha sido muy señalada es la corrección de nuestro cuerpo de baile.

La historia e nueva es por todos conocida, alguno de los presentes relatará en el próximo 80 aniversario, y por ultimo una recomendación; Nuestro idioma es digno de

amor y cariño dentro de las posibilidades cada uno de nosotros esforcémonos por el Euskera tratemos de conocerlo y hablarlo. (59)

LOS CINCUENTA AÑOS DEL DENAK BAT (1993)

En este escrito, Don Félix comienza desarrollando una reseña histórica sobre la presencia vasca en los actuales territorios de General Pueyrredon. Como ya nos ilustrara en anteriores artículos publicados por la revista marplatense, hasta llegar a la fundación de la casa de los vascos de Mar del Plata en octubre de 1943. Seguidamente, Don Félix, nos realiza una consideración sobre los pioneros, comúnmente conocidos como socios fundadores, a los cuales se refiere con los siguientes conceptos: *“La iniciativa contó con el entusiasmo concurso de vascos y de muchos argentino de ascendencia vasca que reunidos el 17 de julio de ese mismo año declararon constituida la entidad que esperaban los vascos radicados en nuestra ciudad y zona de influencia.*

Concurrieron a esa reunión y quedaron registrados como socios fundadores: Domingo Lerchundi, Antonio Irurzún, Juan José Boubee, Pablo Lamariano, Francisco Uriaguereca, Santiago Villar, Juan Selien, Antonio Undangaray, Pedro Mozo Eguiguren, Manuel Amestoy, Patricio Landeta, Pedro Marcó Mendizábal; Ricardo Barroeta, Iñaki Yanci, Prudencio Mozo Eguiguren, Isidro Vicente, Galduroz, Jesús López Balnusegui, Pedro Carballo, José Miguel Gorgona, Félix Ayesa, Francisco Amaparan, Martín Belrcaitz, Julián Ochandorena e Ignacio Landeta.

De la reunión surgió el nombre de la flamante institución “Centro Vasco Denak Bat”, es decir “Todos Uno”, manifestando así el deseo de los fundadores de reunir a todos los vascos, de uno y otro lugar del Pirineo, en un centro que les recordará al hogar de la Patria lejana (60)

A continuación, Don Félix se refiere a la importancia de la casa propia, en los siguientes términos: *“Las primeras reuniones se cumplieron en las instalaciones del desaparecido “Parque Hotel” de Don Pedro Lamariano, en las esquinas de Mitre y Moreno, en cuyo patio interior aprendieron los primero pasos de danzas vascas buen número de niños y niñas. Al poco tiempo cuenta ya la nueva entidad con más de trescientos asociados y en es marco propicio para su desarrollo el edificio de “La Atalaya”, también desaparecido y tan ligado a la historia sentimental marplatense, por haber sido residencia urbana del hacendado Zubiaum.*

En la vieja casona de prestancia señorial, con amplios jardines y arbolado parque, desarrolló el Denak Bat una inmensa labor de interesantes proyecciones, en sus

instalaciones se inscribieron quizá las páginas más trascendentes de su historia. Allí un 12 de diciembre de 1943 se realizó la primera asamblea, se aprobaron sus estatutos y se eligió la primera Comisión Directiva. Tres años después, el 23 de noviembre de 1946 merced al esfuerzo y al tesón de sus directivos y las aportaciones de todo tipo de algunos socios, se inaugura la nueva sede social en la calle Moreno 3440, con un nutrido programa de actos. (61)

Continúa el artículo, versando sobre las primeras actividades, entre las que podemos citar: presentaciones en el Teatro Colón en 1943, la presencia del Cuerpo de Baile de Necochea y el Coro Fontova y el Cuerpo de Baile de Acción Vasca de Buenos Aires, reuniones culturales, conferencias etc. Pero Ayesa, realiza una deferencia en cuanto a las consideraciones hacia el Coro BETI ALAI, del cual destaca la tarea invaluable de su fundador Isidro Vicente Galduroz. Continuando con el repaso de la actividad cultural. Don Felix de Ayesa hace expresa mención a las clases de Txistu, realizando una pequeña reseña sobre el origen del instrumento, como así también, destaca el idioma vasco, "Euskera", exaltando su importancia, a partir de una singular apreciación. Por último Don Félix, elabora las siguientes reflexiones: *"En la Comisión Directiva actual, presidida por Juan Gaillour participan hombre de la primera hora y de las nuevas promociones, vascos nativos, unos, argentinos otros, pero animados todos por un profundo sentimiento vasquista y su sincero amor a la ciudad, dispuestos a proseguir por la senda de realizaciones cumplidas por la institución en su larga trayectoria y que habrán de contribuir, sin lugar a dudas, a estrechar vínculos entre las asociaciones y a mantener latente el amor al terruño y las bellas expresiones folklóricas del viejo pueblo vasco, consustanciado con el amor a esta generosa tierra argentina, a su historia y a su folklore. (62)*

JESUS DE GALINDEZ (1986)

Este artículo de Don Félix de Ayesa, tiene como propósito realizar un recordatorio sobre la vida de Jesús de Galíndez, si bien en otras páginas de esta misma publicación, rescata los ecos del sentido homenaje tributado a esta prestigiosa figura del campo abertzale vasco, el cual fue llevado a cabo al poco tiempo de su desaparición y posterior asesinato en el mes de junio de 1956. Al mencionado homenaje, concurrieron personalidades del todo el arco político y cultural marplatense. Don Félix, comienza su trabajo literario caracterizando a Jesús de Galíndez: *"En un rincón de la tierra vasca, en Amurrio, nació Jesús de Galíndez un 12 de octubre de 1915. Jesús de Galíndez, cuya*

memoria se evoca en esta Semana Nacional Vasca, no podía menos que entregarse de por vida a la lucha por la libertad, en su tierra, y en la tierra de América, consustanciado con el concepto vasco de universalidad de la libertad, de que no se puede hablar de libertad en un pueblo de la tierra, en tanto y en cuanto haya pueblos oprimidos.

Jesús de Galíndez, se dio por entero a esa lucha, y en la prosecución de ella, halla la muerte, en 1956, a manos de secuaces de un tirano, al que denuncia públicamente en su histórica disertación, "La era Trujillo", pronunciada en la universidad de Columbia en la que dictaba la cátedra de Historia del Derecho: "Parece que estamos solos los vascos, quizá porque despertamos vergüenzas inoportunas. La consigna parece ser no atacar a Franco y nuestra sola persistencia clama sin dejarse ahogar. Pero"ahí estamos firmes en la brecha" Así se expresaba Jesús de Galíndez en uno de sus habituales artículos periodísticos. (63)

A continuación, Don Félix realiza una especie de contrapunto al parecer intentar responder las afirmaciones del prócer vasco, de la siguiente manera: *"Pero se equivocaba Jesús de Galíndez. No estamos solos los vascos, ni estamos olvidados, por más que a veces, mentes obtusas, pretendan marginarnos, a desconocer nuestra milenaria nacionalidad euskaldun.*

No estamos solos los vascos en este homenaje y recordación de Jesús de Galíndez, al cumplirse treinta años de su desaparición física. Y lo que nos conmueve, lo que enciende la luz de nuestro agradecimiento, es esta solidaridad, este sentirse acompañado por hombres y mujeres de las más distintas matices, a los que nos une la hermandad de quienes enarbolan principios, de quienes nos defienden intereses espurios, hermandad que nos une para recordar a un hijo de Euskadi, víctima de su amor a la libertad. (64)

JESUS DE GURIDI BIDAOLA

EN EL CENTENARIO DE SU NACIMIENTO (1986)

El propósito de este escrito de Don Félix, fue reivindicar una figura tan importante como lo fuera el músico vasco Jesús de Gurídi, al cumplirse el primer centenario de su nacimiento. El mismo, comienza con las siguientes apreciaciones sobre el Maestro y Compositor vasco: *"En Vitoria, en la casa número 36 de la calle florida, hay una placa que dice: "En esta casa nació, el 25 de septiembre de 1886, el ilustre compositor excelentísimo señor Don Jesús de Gurídi Bidaola, hijo predilecto de Vitoria. " 7 de abril*

de 1961. La ciudad le dedica este recuerdo para perpetuar su memoria, 21 de junio de 1961” (65)

Avanzando en la lectura del artículo, podremos acceder en detalle sobre las particularidades de los homenajes que se le han realizado al músico vasco, tanto en Europa como en la ciudad de Buenos Aires, donde en diversos teatros se organizaron conciertos en su memoria, como así también en la ciudad de La Plata, a partir de una velada que tuvo lugar en el teatro Coliseo Podestá. En este sentido, Don Félix ilustra al lector sobre las actividades que tendrán lugar en Mar del Plata: *“En nuestra ciudad será recordado en el transcurso de la Semana Nacional Vasca “Jesús de Galíndez” en el concierto que la Orquesta Sinfónica Municipal que dirige el Maestro Guillermo Becerra, se adhiere a la celebración de la Semana Nacional Vasca, en cuyo programa se incluyen composiciones de Gurídi entre ellas partituras de “El Caserío”* (66)

Seguidamente, el escrito nos posibilita conocer sobre la carrera profesional de Gurídi: *“En 1901, Gurídi, cuando apenas contaba con 15 años, obtiene el premio Plácido Allende por una obra titulada “Chalupan”. En el año 1903 se traslada a París, en donde estudia piano, órgano y composición, pasa luego a Brúcelas, donde completa la formación musical, regresando a Vitoria en el año 1907.*

En el año 1913 ingresa en la Academia de Bellas Artes, fue luego Director de la Sociedad Coral de Bilbao y profesor de órgano en la Academia de Música y el Conservatorio de la misma ciudad Vizcaína. (67)

En cuanto a su repertorio, Don Félix hace la siguiente apreciación: *“En el campo sinfónico son particularmente notables su obras Egogla, Leyenda Vasca, Una Aventura de Don Quijote, premiada por el Círculo de Bellas Artes,, Sinfonía Pirenaica, Diez Melodías Vascas, y fantasía y homenaje a Walt Disney (la cual fue Premiada).*

Compuso también una abundante producción de temas religiosos que, con su obra sinfónica, colocan a Gurídi en un puesto de privilegio dentro del panorama musical del siglo XX. Su obra sinfónica es muy importante, son particularmente notables en este género: Mirentxu, El Caserío, La Meiga, La Cautiva, Mandolinata, Mari, Eli, Peña Mariana, y Amaya que en 1920 se trasformó en opera. Es también es autor del tercer cuadro de Retratos de Navidad y Estampas Vascas. Su obra “Amaya” se estrenó en agosto de 1930 en el Teatro Colón en Buenos Aires, en ocasión que el grupo de dantzaris de Acción Vasca bailó el “Ezpatadanza”. Jesús Gurídi murió en Madrid, repentinamente, el 7 de abril de 1961, sin que nada hubiera presagiado tan súbito desenlace. (68)

SIMBOLISMO Y VIGENCIA DE LA IKURRIÑA (1986)

En esta investigación, Don Félix comienza comentando una situación vivida en uno de sus viajes a Europa, más precisamente a Suiza, donde un turista al ver la Ikurriña en la solapa del saco le preguntó ¿que simbolizaban los colores?, a lo cual le respondió: *“Que el fondo rojo, cruzado por las aspas verdes de la cruz griega y la cruz blanca de cristiana ecumenicidad ocupando el centro, eran los colores de la bandera vasca, la bandera de Euzkadi, o Euskalherria. Bandera que es, fundamentalmente un símbolo de origen espiritual que protege los valores esenciales del Pueblo Vasca: su lengua, su arte, cultura, instituciones propias, más y mejor que otras medidas de tipo administrativo o desaparecidas fronteras, consecuencia de invasiones armadas o apoderamiento compulsivo de nuestro territorio nacional por estados más poderosos.* (69)

Como no le pareció suficiente el argumento dado, Don Félix agregó: *“Este símbolo de la nacionalidad vasca, creado por los hermanos Luis y Sabino Arana y Goiri para Bizkaia, adoptado para todo el País Vasco en 1929 por la Asamblea del PNV reunida en la ciudad de Tolosa y declarada bandera oficial de Euzkadi por el Primer Gobierno Vasco de José Antonio Aguirre y Lekube.* (70)

El artículo continúa, ilustrando al lector sobre el simbolismo formal de la Ikurriña: *“el aspa y la cruz, son elementos formales de la Ikurriña, conjuntamente con los colores rojo, verde y blanco. La cruz blanca sarmentada sobre el verde el aspa, significó el sol para los antiguos vascos, y simboliza el espíritu cristiano de nuestro pueblo. El aspa verde recuerda a San Andrés, muerto en una cruz aspada, y conmemora la batalla de Arrigorriaga, librada en el año 870, el día de su fiesta, 30 de noviembre. El aspa, para los antiguos vascos, significaba la luna. Vemos pues en la Ikurriña, por singular coincidencia, la cruz vertical y la cruz oblicua, los dos signos que los vascos primitivos veneraron con culto preferencial. El simbolismo de los colores representan el fondo rojo es el heroísmo, símbolo de la raza; el verde, independencia histórica, simbolizada en el árbol de Gernika; el blanco es la pureza, la luz, simboliza la religión.* (71)

A modo de epílogo de la ilustrativa publicación, Don Félix concluye: *“Con todo, la vigencia y la presencia de la Ikurriña suscita en nuestro medio reacciones sospechosas, que no son otra cosa que manifestaciones de cruda intolerancia de espíritus reaccionarios, a quienes quiero recordarles lo que dijo Manuel Fraga Iribarne, a la sazón Ministro del Interior y Vicepresidente del gobierno español, a la periodista venezolana Sofía Imber en la entrevista que apareció en e”El Universal” de Caracas, el 25 de enero de 1977: Pregunta: ¿porqué la policía sigue impidiendo que la bandera vasca sea*

exhibida? Respuesta: Le voy a contestar con mucho gusto. Hemos autorizado todas las banderas regionales menos la vasca, porque no es una bandera regional, es una bandera separatista, es una bandera, si me permite que se lo diga, “falsa” y agrega de inmediato –y en todo caso, antes de permitir exhibir esa bandera pasarán sobre mi cadáver-

Ha transcurrido casi una década, Fraga sigue vivo y la Ikurriña sigue ondeando en Euskadi y cualquier lugar del mundo donde haya vascos como flamea aquí en Mar del Plata, al influjo del aire marino, en esta tierra argentina en democracia. (72)

JESUS DE GALINDEZ Y “LA ERA TRUJILLO” (1993)

Nuevamente, Don Félix valora a través de un escrito, la figura de Jesús de Galíndez. En esta oportunidad, al cumplirse el 37 aniversario de la desaparición de este multifacético vasco, quién en vida fuera poeta, escritor, abogado y delegado del Gobierno Vasco en Nueva York, y profesor en la Universidad de Columbia. Ayesa realiza la siguiente apreciación: *“El 12 de marzo de 1956, a las 9,30 de la noche del día fatídico, salió Galíndez de la universidad para dirigirse a su domicilio, al que no llegó, algo se cruzó en su camino, algo lo detuvo, le raptó o suprimió lisa y mondamente haciéndolo desaparecer sin dejar rastro, sin que nada más se supiera de él, sin que nunca más fuera visto ni vivo, ni muerto.*

Exiliado de la guerra civil española, Jesús de Galíndez llegó a Santo Domingo como delegado del Gobierno Vasco, en reemplazo de Eusebio Irujo hacía desde 1941. Allí permaneció seis años, en la que conoció de primera mano los métodos de Trujillo, allí asistió de cerca de la agonía del pueblo dominicano, sometido a actos de espantosa violencia. (73)

Más adelante, Don Félix abunda sobre el compromiso de Galíndez en su prédica constante a favor de la vigencia de la libertad en todo el mundo, de la siguiente manera: *“Galíndez se había comprometido con las víctimas de Trujillo a denunciar sin vehemencias, pero con precisión, cuando acontecía en ese país caribeño que se caracterizada por la megalomanía, el nepotismo, la adulación y el servilismo, con una tiranía de tipo personal y el uso del ejercicio como principal fuente de apoyo en una interrumpida y sangrienta persecución de quienes no pensaban como el “Benefactor”.*

Galíndez se prometió a si mismo dedicar su tesis de Doctor en Historia de la Universidad de Columbia, a un estudio minucioso y el objetivo de la realidad dominicana. (74)

Luego de hacer algunas consideraciones sobre el trabajo de tesis de Jesús de Galíndez, la cual se encuentra notablemente documentada con información de primera mano, al haber estado Galíndez varios años residiendo en Santo Domingo, Don Félix, recrea los lamentables hechos del 12 de marzo de 1956: *“La trágica desaparición de Jesús de Galíndez movilizó a las autoridades norteamericanas que comprobaron fue secuestrado, trasladado en ambulancia hasta el aeropuerto de Amily Ville y desde allí conducido hasta el aeropuerto de Monte Cristi en la República Dominicana en un avión alquilado por J J Franck, ex agente del FBI y Arturo Espailla, cónsul dominicano, siendo el piloto Ferry Murphi. En el diario de Nueva York del 14 de marzo de 1962, Willians Goubbels dice que “Galíndez fue asesinado el 18 de marzo de 1956, en Santo Domingo, luego de permanecer seis días encerrado en la prisión estatal, siendo su cuerpo, como el de otros mártires de la libertad, arrojados al peñón para alimento de los tiburones.*

En momentos en que Galíndez iba a presentar su tesis, la República Dominicana se aprestaba a inaugura la “Feria de la Paz y la Confraternidad del Mundo Libre” en conmemoración de las “bodas de plata” de la subida al poder de Trujillo, con un costo de cuarenta millones de dólares, la tercera parte del presupuesto nacional. (75)

La parte final del trabajo, versa sobre detalles del secuestro y muerte de Galíndez, y de los homenajes en su memoria, de los cuales Don Félix destaca: *“En efecto, Mar del Plata solidaria con la comunidad marplatense a través de la administración de Teodoro Bronzini, impuso el nombre de “Jesús de Galíndez” al paseo costero que discurre desde la pileta cubierta hasta el Cabo Corrientes en 1961. Veinte años después, a mediados de 1977, alguien merecedor de las ideas totalitarias practicadas por Trujillo y tantos otros mandamás latinoamericanos, intenta solapadamente suprimir el nombre de Jesús de Galíndez al paseo, acusándolo de “comunista” haciéndose eco de la campaña desarrollada por Trujillo a partir del año 1957. Las autoridades rechazaron el pedido de cambio de nombre. En las festividades de cincuentenario del centro vasco se erigirá un monumento al inmigrante vasco. (76)*

TEODOSIO DE GOÑI

(El Dragón y San Miguel de Alarar) (1998)

El último artículo, que la revista Denak Bat publica proveniente de la fina pluma de Don Félix de Ayesa, se refiere a San Miguel de Aralar. Santo muy venerado en Navarra, del cual se reproduce la leyenda cuyo eje central se basa en un enfrentamiento entre San Miguel y un Dragón. El trabajo comienza con la siguiente reflexión: *La imagen del*

arcángel que se venera en el santuario nabarro mide 68 centímetros de altura en total y sostiene con sus manos en alto una gran cruz que lleva sobrepuesta otra más pequeña. No empuña la espada, ni lanza, ni ningún símbolo de la destrucción el arcángel vasco de Aralar por el contrario, es su imagen portadora de la Cruz, símbolo de amor, de paz y de concordia. Símbolo de la victoria de Cristo sobre el pecado, símbolo de la redención del hombre. Una tradición oral transmitida de generación en generación nos hace llegar el relato de la leyenda que ocurrió en el año 714 cuando Teodosio de Goñi (el dragón) se enfrentó a San Miguel. (77)

A continuación, Don Félix desarrolla aspectos importantes de la leyenda, la cual proviene del siglo VIII después de Cristo, realizando una valoración de San Miguel como ejemplo de profundo cristianismo que caracteriza al Pueblo Vasco. Para finalizar, realiza la siguiente apreciación: *“Por eso, por estar acorde con su mentalidad ha elegido a San Miguel como Patrono de Euskadi, por eso la comunidad vasca marplatense lo ha elegido también como Patrono del Centro Vasco Denak Bat que los nuclea en fraternal unión y eleva sus preces al Arcángel celestial en su día, en su MIKEL DEUNA, y lo hace en la capilla erigida a su advocación en el barrio Los Pinares por la comunidad franciscana. (78).*

CONSIDERACIONES FINALES

Indagar sobre la actividad educacional y cultural que desarrolló durante toda su fecunda vida Don Félix de Ayesa, produce la misma sensación, que recibir un premio o una distinción, al menos para cualquier historiador e investigador que transite por el laberinto vasco. No creo, sea fácil al menos en la diáspora vasca actual, poder encontrar otras referencias de la magnitud de este vasco natural de Olite y marplatense por adopción.

A uno se le presenta el desafío de escribir, tal vez porque la fecha así lo requiere, y termina descubriendo a un ciudadano virtuoso, como los de su época, que visto desde nuestra Argentina presente, la cual ha perdido su norte moral, podríamos sencillamente sin temor a equivocarnos, añorar o desear tenerlo como una de las referencias o estereotipos de la posible reconstrucción.

El curriculum de Don Félix, nos permite descubrir a un ser humano sólido en sus principios, con una capacidad extraordinaria, que le ha posibilitado desarrollar una gran diversidad de actividades al unísono, todas ellas pensadas desde la totalidad de su espacio, que sin duda fue Mar del Plata y su zona de influencia.

Podemos apreciar a Don Félix, entre otros aspectos como protagonista de la vida rural, pero más allá de la actividad que desarrollara en determinado momento de su vida, siempre tuvo en cuenta la perspectiva de una Mar del Plata del presente y al mismo tiempo imaginando la del futuro, abonando todo este pensamiento íntimo, a partir de sus estudios, su tesis, y sus aportes al conocimiento de la mano de planificación, con el propósito de lograr una calidad de ciudadano para su “ciudad”, el cual se encuentre amparado por el Estado, pero que además sea virtuoso, consustanciado en valores democráticos y amante de la libertad.

Al abordar la temática vasca, Don Félix emerge como un “sembrador de la cultura”, bregado permanentemente por la “unión” de los vascos nacionalistas, como única posibilidad de lograr los objetivos de autodeterminación, conciente además de su pertenecía a sus dos Patrias: Argentina y Euskalherria.

De sus escritos que se traducen en docencia permanente, el abanico de los temas estudiados y publicados son inagotables. Pero toda su obra literaria referente a la temática vasca, esta respaldada por una sólida erudición, y desde una posición abertzale, con un fuerte compromiso político que hunde sus raíces el principio directriz de ZAZPIRAK BAT.

Bucear en sus escritos, me ha permitido descubrir a un hombre de profunda fe cristiana, pero con un gran criterio de amplitud filosófica, como él mismo hiciera mención en una conferencia sobre los cuarenta años del Centro Vasco de Mar Del Plata, y que resulta poco frecuente en el mundo abertzale, en la que realiza una valoración a los principios de la revolución francesa (Libertad, Igualdad y fraternidad), como soporte filosófico del nuevo hogar vasco. Igualmente de momento el análisis de las fuentes no proporcionan una pista que nos conduzca a revelar esta particularidad en el marco filosófico de Don Félix Ayesa.

La relectura de los escritos de Don Félix, ha sido para mi una tarea de formación, al haber incorporado invaluable conocimientos. Algunos miembros del colectivo actual intentamos sembrar patriotismo, difundir la cultura, mantener viva la llama del nacionalismo vasco, aunque hay veces que nos encontramos con algunas piedras en el camino, puestas por los que Sabino Arana denominó en su tiempo: “Los Fenicios”. Pero continuaremos con esta prédica, apoyándonos en el ejemplo de personas como Don Félix, que dedicaron gran parte su vida a honrar la tierra de sus antepasados, difundiendo la cultura, el patriotismo vasco y el valor de la Libertad.-

Citas y notas bibliográficas

- 1) ARRONDO César y SANZ Vilma. La Ocupación de Tierras en el Pago de la Magdalena. En, Anuario del Instituto de Historia Argentina N° 1, Editorial de la UNLP, PP 9 a 24 La Plata, 2000.-
- 2) GORI, Gastón, Inmigración y Colonización en Argentina, En Eudeba, Buenos Aires, PP 51 y 52, 1983.-
- 3) DEVOTO, Fernando, Políticas Migratorias y flujo de población europea a la Argentina (1850-1914), En, COMENIO, Recibir al Extranjero, Año 6 N° 3 , P 140, Buenos Aires, Septiembre de 1999.-
- 4) AYESA Félix, Curriculum Vitae.-
- 5) AYESA Félix, San Miguel de Aralar, En Revista del Denak Bat N° 3, P 35, (1945). MDP Comisión de Cultura del Centro Vasco de Mar del Plata.
- 6) IBIDEM, P 35.-
- 7) IBIDEM, P 35.-
- 8) IBIDEM, P 35.-
- 9) AYESA Félix, Adiós Pajarito, En Revista Denak Bat s/n, P 24, (1966), MDP, Comisión de Cultura del Centro Vasco de Mar del Plata.-
- 10) IBIDEM, P 24.-
- 11) IBIDEM, P 24.-
- 12) IBIDEM, P 25.-
- 13) IBIDEM, P 25.-
- 14) AYESA, Félix, Aberri Eguna 1969, En Revista Denak Bat N° 11 (1969), MDP, Comisión de Cultura del Centro Vasco de Mar del Plata.-
- 15) IBIDEM.-
- 16) IBIDEM.-
- 17) IBIDEM.-
- 18) AYESA Félix, Un Hogar Vasco en Mar del Plata, En Revista Denak Bat N° 11 (1968). MDP, Comisión de Cultura del Centro Vasco de Mar del Plata.-
- 19) IBIDEM.-
- 20) IBIDEM.-
- 21) IBIDEM.-
- 22) AYESA, Félix, Mar del Plata Tendrá un Frontón, En Revista Denak Bat s/n, P 19, (1972). MDP, Comisión de Cultura del Centro Vasco de Mar del Plata.-
- 23) IBIDEM, P 27.-

- 24) AYESA Félix, Don Bernardito y sus 17 Nombres, En Revista Denak Bat N° 20, P 37, (1977). MDP, Comisión de Cultura del Centro Vasco de Mar del Plata.-
- 25) IBIDEM, P 37.-
- 26) AYESA Félix, Gargantúa, Rebeláis y el Euskera, En Revista Denak Bat, N° 20, P 5, (1977). MDP, Comisión de Cultura de Mar del Plata.-
- 27) IBIDEM, P 5
- 28) IBIDEM, P 5.-
- 29) IBIDEM, P 6.-
- 30) AYESA Félix, Udalpe Batza y el arte del buen comer, En Revista Denak Bat N° 20, P 18, (1977) MDP, Comisión de Cultura del Centro Vasco de Mar del Plata.-
- 31) IBIDEM, P 19
- 32) IBIDEM, P 19.-
- 33) IBIDEM, P 19.-
- 34) AYESA FÉLIX, Kepa de Enbeita, Urretxindorra, En Revisa Denak Bat N° 21 P 34, (1978) MDP, Comisión de Cultura del Centro Vasco de Mar del Plata.-
- 35) IBIDEM, P 34.-
- 36) IBIDEM, P 34.-
- 37) AYESA Félix, Jacinto Olave, En revista Denak Bat N° 21, P 24, (1978) MDP, Comisión de Cultura del Centro Vasco de Mar del Plata.-
- 38) IBIDEM, P 25.-
- 39) IBIDEM, P 26.-
- 40) AYESA Félix, San Martín y los Vascos, En Revista Denak Bat N° 21, Página 4 (1978) MDP, Comisión de Cultura del Centro Vasco de Mar del Plata,.
- 41) IBIDEM, P 5.-
- 42) IBIDEM, P 5.-
- 43) AYESA Félix, Esteban de Andoain el siervo de Dios, En Revista Denak Bat N° 27, P 15 (1984), Comisión de Cultura del Centro Vasco de Mar del Plata.-
- 44) IBIDEM, P 15.-
- 45) AYESA Félix, Los Cuarenta años del Coro Denak Bat, En Revista Denak Bat N° 27, P 18 (1984) MDP, Comisión de Cultura del Centro Vasco de Mar del Plata.-
- 46) IBIDEM, P 18.-
- 47) IBIDEM, P 18.-
- 48) IBIDEM, P 18.-
- 49) AYESA Félix, ¿Quién fue José de Ariztimuño?, En revista Denak Bat N° 30, P 6, (1979), MDP, Comisión de Cultura del Centro Vasco de Mar del Plata.-

- 50) IBIDEM, P 6.-
- 51) IBIDEM, P 7.-
- 52) IBIDEM, P 8.-
- 53) AYESA Félix, Acotaciones al Centenario de la creación del partido. En Revista Denak Bat N° 22, P 18, (1979) MDP, Comisión de Cultura del Centro Vasco de Mar del Plata.-
- 54) IBIDEM, P 18.-
- 55) IBIDEM, P 18.-
- 56) AYESA Félix, Conferencia 40 aniversario del Centro Vasco de Mar del Plata. (1983).-
- 57) IBIDEM.-
- 58) IBIDEM.-
- 59) IBIDEM.-
- 60) AYESA Félix, Los Cincuenta años del Denak Bat. En Revista Denak Bat N° 31, P 9, (1993), MDP, Comisión de Cultura del Centro Vasco de Mar del Plata.-
- 61) IBIDEM, P 11.-
- 62) IBIDEM, P 12.-
- 63) AYESA Félix, Jesús de Galíndez. En Revista Denak Bat N° 29, Página 5, (1986), MDP, Comisión de Cultura del Centro Vasco de Mar del Plata.-
- 64) IBIDEM, P 5.-
- 65) AYESA Félix, Jesús de Gurídi Bidaola en el Centenario de su Nacimiento. En Revista Denak Bat N° 29, P 32, (1986) MDP, Comisión de Cultura del Centro Vasco de Mar del Plata.-
- 66) IBIDEM, P 32.-
- 67) IBIDEM, P 32.-
- 68) IBIDEM, P 32.-
- 69) Ayesa Félix, Simbolismo y Vigencia de la Ikurriña. En Revista Denak Bat N° 29, P 13, (1986), MDP, Comisión de Cultura del Centro Vasco de Mar del Plata.-
- 70) IBIDEM, P 13.-
- 71) IBIDEM, P 14.-
- 72) IBIDEM, PP 16 y 17.-
- 73) AYESA Félix, Jesús de Galíndez y la "Era Trujillo". En Revista Denak Bat N° 31, P 32, (1993), MDP, Comisión de Cultura del Centro Vasco de Mar del Plata.-
- 74) IBIDEM, P 32.-
- 75) IBIDEM, P 33.-

76) IBIDEM, P 33.-

77) AYESA Félix, Teodosio de Goñi, El Dragón y San Miguel de Aralar. En Revista Denak_Bat N° 32, P 21, (1998), MDP, Comisión de Cultura del Centro Vasco de Mar del Plata.-

78) IBIDEM, P 21.-